

## Las obras de Misericordia espirituales y corporales

Son signos concretos de un corazón misericordioso, presentes en la pedagogía espiritual de la Iglesia y que el Santo Padre desea fortalecer.

### Las corporales son:

- Dar de comer al hambriento.
- Dar de beber al sediento.
- Vestir al desnudo.
- Acoger al forastero.
- Asistir a los enfermos.
- Visitar a los presos.
- Enterrar a los muertos.

### Y las espirituales son:

- Dar consejo al que lo necesita.
- Enseñar al que no sabe.
- Corregir al que yerra.
- Consolar al triste.
- Perdonar las ofensas.
- Soportar con paciencia las personas molestas.
- Rogar a Dios por los vivos y los difuntos.



## Oración Año de la Misericordia

Señor Jesucristo,  
tú nos has enseñado a ser misericordiosos  
como el Padre del cielo,  
y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.  
Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

◆  
Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo  
y a Mateo de la esclavitud del dinero;  
a la adúltera y a la Magdalena del buscar  
la felicidad solamente en una creatura;  
hizo llorar a Pedro luego de la traición,  
y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

◆  
Haz que cada uno de nosotros  
escuche como propia la palabra  
que dijiste a la samaritana:  
¡Si conocieras el don de Dios!

◆  
Tú eres el rostro visible del Padre invisible,  
del Dios que manifiesta su omnipotencia  
sobre todo con el perdón y la misericordia:  
haz que, en el mundo, la Iglesia sea  
el rostro visible de Ti,  
su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros  
fueran revestidos de debilidad  
para que sientan sincera compasión  
por los que se encuentran en la ignorancia  
o en el error:  
haz que quien se acerque a uno de ellos  
se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

◆  
Manda tu Espíritu y conságranos  
a todos con su unción  
para que el Jubileo de la Misericordia  
sea un año de gracia del Señor  
y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo,  
llevar la Buena Nueva a los pobres  
proclamar la libertad a los prisioneros  
y oprimidos y restituir la vista a los ciegos.

◆  
Te lo pedimos por intercesión de María,  
Madre de la Misericordia,  
a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo  
por los siglos de los siglos.

Amén.